

DON RICARDO TOLEDO ESCALANTE VICE-MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS

LOS BIZCOCHOS DE LA POLITICA YA ESTAN EN EL HORNO

La leva fue sustituida por los overoles

Con simpatía hemos recibido la noticia del nombramiento de don Ricardo Toledo para el cargo de Sub-secretario de Obras Públicas. Y ojalá don Richard nos dé material, que ahora está un tanto escaso.

Tenemos, pues, al señor Toledo de manager de don Gonzalo Jiménez. Lo malo es que para las muchas lenguas habrá dos precandidatos en un mismo ministerio.

En cuanto al nombramiento del señor Toledo como administrador del Ferrocarril han existido algunas dificultades. El señor Sibaja aun no ha aceptado la Gobernación de Alajuela como se le propuso. Los empleados del Ferrocarril están de duelo con el retiro del señor Sibaja y dicen que cuando ya

—PASA a la pág. 5, Letra A

EL PREMIO NOBEL

Ya se están discutiendo los nombres de los candidatos al premio Nóbel de la Paz. Entre ellos figuran varios ciudadanos de los Estados Unidos y algunos del continente occidental.

En América hay un hombre a quien nadie le podría discutir el premio Nóbel de la paz: Perón...

ANÉCDOTA DE DON TACHO SOMOZA

Una mañana de estas paseaban por las orillas del Lago de Nicaragua don Tacho Somoza y su Ministro de Relaciones Exteriores.

El canciller, en determinado momento le dijo a su jefe:

—Mi general: tengo la idea de que usted podría con vertir estos lagos en una buena finca. No es difícil secar el agua...

—¡Chol! ¿Y con qué vamos a rellenar el lago...?

—¡Ah!, pues con la tierra que le va a sobrar a Figueres cuando haga el túnel

Fundada en 1935 vale 40 centimos
La Semana Cómica

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2884 Sábado 3 de Marzo 1951—Nº 656

ARRURRÚ NIÑITO, DUERME DUERME...

Nuestra cámara sorprendió al señor Ministro Chaverri profundamente dormido. Mientras tanto cientos de alumnos no encuentran campo en las escuelas, hay baratil los de colegios particulares en donde regalan los títulos y nadie se opone a las salvajes novatadas con que son maltratados los alumnos de los primeros años.



ES MEJOR QUE NO SE DESPIERTE...

EL TIMO DE LOS COLEGIOS PARTICULARES

En San José hay tantas escuelas y colegios particulares como pulperías. Hay una competencia pavorosa. En los periódicos leemos avisos donde esas escuelas ofrecen hacer desde auditores bancarios hasta enseñar a nadar por correspondencia:

De muchas de esas escuelas es tablecidas con afán de lucro, salen alumnos y alumnas con muchos títulos pero sin ningún conocimiento. Mientras muchos profesores, o profesores improvisados, pasan la gran vida, los pobres alumnos que dan expuestos al fracaso. Y con ellos sus padres y los jefes de oficinas. Estamos cansados de oír quejas y protestas al respecto. Muchas veces hemos sido testigos de casos que dan ganas de gritar. Señoritas con muchos títulos y cartones y con tanta preparación como un alumno de quinto grado.

Claro está que no aludimos a colegios del prestigio de la Escuela Manuel Aragón. No en vano contra ella se ha intrigado cobardemente. En ella no se regalan títulos ni se defraudan alumnos. Es una señora escuela.

Reconocemos que existen algunas otras y muy respetables. Mucho significan los nombres de don José Rafael Acuña y de don Napoleón Quesada. Asimismo el de Castro Carazo, con su sistema individual, y otros más que no recordamos. Pero frente a instituciones serias se levantan colegios de a tres por cinco. Y esto no puede ni debe seguir. Es oportuno dar la voz de alerta antes que con esos baratillos de títulos ocurra lo que con ciertos clubes de mercaderías: timos organizados.

En la próxima edición seremos más amplios.

De seguir las cosas a como van, —PASA a la pág. 8, Letra B

Como con Nitrofoska crece la candidatura de Jiménez de la Guardia

Mientras todas las demás candidaturas están en pañales, la de don Pepe Figueres ya tiene barba y bigote. Sus amigos están de pie como un solo hombre y solo esperan que don Pepe les haga una señita a la orquesta para que comience el baile.

Hablando sin eufemismos es lo —PASA a la pág. 5 Letra C

MUNDO DIPLOMÁTICO

Ya son varios los periodistas que en este gobierno dejan los lápices y las cuartillas para ponerse la chistera y el frac del diplomático. El último de ellos ha sido don Ol demar Ramírez quien actualmente desempeña la oficialía mayor de Obras Públicas.

¡Que Dios lo acompañe!

CHISTE DE UN ARTISTA

Mae West, la célebre artista, se encontraba a bordo de un trasatlántico cuando se produjo un naufragio.

La artista, que estaba vestida de hombre, acudió a la voz de "primero las mujeres". Estaba ya en filas cuando un marinero la hizo a un lado diciéndole que los hombres tenían que esperar. En tónces Mae West, que a todo trance tenía que identificarse, se abrió la blusa y le dijo al marinero:

—¿Y qué cree usted q' es esto? ¿Piquetes de zancudo?

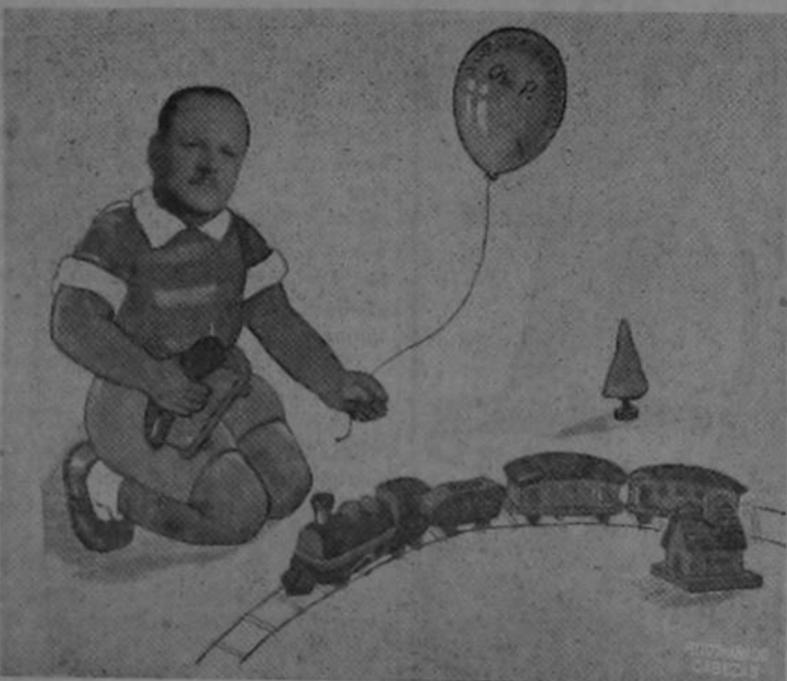
DON PEPE ES DEVOTO DE SAN APAPUCIO...



FOTOGRAFADO CABEZAS

—...y si me ayudas a llegar a la Presidencia, te ofrezco hacer un túnel...

ENTRA EN FUNCIONES EL NUEVO ADMINISTRADOR DEL PACÍFICO



"Y la máquina seguía pita, pita y pita renqueando..."

CRONICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

PINCELADA GALLEGA

En nuestra excursión apenas si entramos en el país de los gallegos. Desdichadamente no pudimos internarnos en la verde y húmeda Galicia.

Desde niños oímos decir que fueron gallegos los españoles que poblaron nuestro país; esa afirmación la sostuvieron muchas gentes, personas doctas en cosas históricas y la creencia se generalizó y mantuvo durante muchos años.

Los estudios de Mons. Sanabria han venido a demostrar que era infundada esa presunción. Don Ramón Matías Quesada afirmaba que en el valle de Cartago el tipo general de las gentes era el de castellanos puros. Las investigaciones del Padre Sanabria han demostrado, en forma fehaciente, que Costa Rica fué poblada, en primer término, por andaluces; después, castellanos y extremeños. Naturalmente que hubo su aporte de Galicia, pero no en la forma que siempre se creyó.

Lástima que no fuera verdad tanta belleza, decimos después de conocer el pórtico de entrada a Galicia por el lado de León, y de haber conocido, sobre todo a los gallegos.

Por no se qué razones a los gallegos en toda España se les hacen chirigotas y se trata de ridiculizarlos en cuentos y en cantares. En cuanto aparece un hombre de no muy ágil inteligencia o medio tonto, las gentes dicen que es gallego.

Es una injusticia de esas que andan por el mundo contra ciertos países o ciertas regiones ¿Gallegos tontos? Pues no los habrá muchos. Salvo que ya sea proverbial en todo el mundo que el tonto es el que trabaja. Porque a laboriosos, emprendedores y valientes para la vida, pocos le llegan al gallego.

Y en cuanto a inteligencia y sagacidad, en cuanto a dulzura de alma y poesía en la imaginación, pocos también tienen los caudales que estos hijos de Galicia.

Hacer la lista de escritores, sabios y sobre todo políticos que ha dado Galicia a España, es cosa de nunca acabar.

Para mí, Galicia, entrevista apenas, tiene el encanto del gran parecido con Costa Rica. La misma tierra quebrada, las mismas montañas y las mismas lomas, separadas por las mismas cañadas y los mismos valles idílicos. La misma paz campesina, con su tierra labrada, con sus casitas sencillas y claras y sus adornos de floridos setos. La misma acuarela en el paisaje.

Vienen a la mente, frente a estas tierras labradas, delante de estos campos en que los hombres y los bueyes haran, mirando estos caminitos por los que van recuas de burritos cargados y arreados por chicuelos, las páginas idílicas de Virgilio, leídas hace muchos años y que se nos antojaban imaginaciones del poeta.

La misma agua que corre por estos ríos por estos riachuelos, parece que va cantando una canción fresca y dulce. Y de pronto, suena bajando por el camino que serpea entre el bosque, el mismo golpe de las carretas que oímos en nuestra tierra tica. En realidad, aquí está: unida la yunta de bueyes como en nuestra tierra: el carro más o menos es el mismo, no el de ahora, el que acostumbramos en la edad moderna en nuestra patria que a poco que se le haga se convierta en caja de sardinas: sino aquellas viejas carretas de los tarreños que bajaban las cuevas de Ochomogo hace unas cuantas años, cargadas hasta los topes, y arrastradas por yuntas de poderosos y gordos bueyes.

Hay una fresca suavidad en estos caminos que dan a la carretera principal, hacia esa gran carretera que va para Santiago de Compostela y que cada año es transitada por decenas de miles de peregrinos que vienen de todas partes de España y todas partes de Europa a ponerse a los pies del Apóstol.

¡Esta es Galicia! Y desde estos valles ancajonados se va bajando hacia una costa que el mar besa suavemente. Una costa dentada por rias profundas en que las aguas son espejo, pobladas de casitas y de pajaros marinos.

Y se piensa que en cualquiera de las viejas casonas de estos "pazos", en el salón semioscuro, acariciando sus lebreles, sueña aventuras el Marqués de Bradomín.

EL HUSAR BLANCO

EL CASO DE "LA PRENSA" EN BUENOS AIRES

Toda la prensa del continente se ha unido para protestar del repugnante atropello que ha sufrido el periodismo independiente en Argentina. Allí el gobiernillo de Perón, estilo fascista, no permite la circulación del gran diario La Prensa.

Peró Perón, por otro lado, bus-

ca congraciarse con los pueblos americanos, festejando a los deportistas.

Muy explicable es el hecho de que Perón aniquile la prensa independiente y en cambio festeje futbolistas.

A Perón le encantan las patadas.

CANDIL EN LA CALLE, OSCURIDAD EN LA CASA

Hasta cierto punto es explicable que los sindicatos de pregoneros de Buenos Aires quieran que "La Prensa" les dé un elevado porcentaje del producto de los avisos y de la circulación del gran periódico.

co argentino.

Los agente del gobierno argentino necesitan esos fondos para que en estos países los inviertan sus legaciones en propaganda periodística a favor de Perón.



Al pie de un grabado, en La Hora del martes 14 de febrero, hemos leído:

"El lago seco y húmedo... todas las primaveras se vacía súbitamente dejando su lecho completamente seco".

No pocos de mis lectores habrán dejado de preguntarse, alguna vez, cuál es la acentuación correcta: vacío, o vacío. ¿Cómo debe decirse: vacío una botella de leche, o vacío una botella de leche?

Y yo, que de cuando en cuando me doy una asomadita por los libros de algún filólogo, me valdré de la cita que apareció en La Hora para dar una explicación, basado en la experiencia que ha quedado en mis conocimientos después que he leído a filólogos, gramáticos y escritores.

Realmente, la labor de la Academia es limpiar y fijar los vocablos; los escritores, en cambio,

les dan esplendor. El esplendor de una palabra no está en la tediosa lista de un diccionario; el esplendor de ella reside en las páginas bellas de un escritor.

Para saber con cuáles galas se han presentado las palabras en el idioma, la mejor pesquisa es leer a los escritores notables; leer aquellos cuyas plumas mojadas en gracia, inspiración y donosura, hicieron inmortales en el mundo de las letras.

A veces, es tan milagroso el talento del escritor, que hasta un error idiomático adquiere en él credencial de oportuno y de bien nacido. Nada de raro tiene que desde este feliz nacimiento el vocablo o el giro adquiera coturno para presentarse en el escenario del habla castellana.

De este modo, nadie se atrevería a sumergirlos en la abyección.

Pues bien: acudo ahora, para referirme al vacío o vacío, a los autores clásicos, y evocando la gracia y el cuidado con que escribieron, digote, sin rubor alguno, que tu lenguaje estaría mejor acordado al que los clásicos usaron, si dices "vacío," "vacías", con acento en la a, y sin tilde alguna, pues no les corresponde por ser diccionarios graves terminadas en "s" o en vocal.

La voz latina, (y acuérdate que aquellos clásicos estuvieron muy cerca del latín), que originó "vacío", fué vacuo, que también es dicción castellana. Puedo citarle clásicos como Ribadeneira, Quevedo, Góngora, Lope, Tirso, Quiñones de Benavente, Ulloa Pereira, Vargas y Ponce, etc., que se avinieron mejor con "vacío" que con "vacio".

Decía Quevedo:
"Bestia de noria, que ciega,
por los arcaduces andas;
y en vaciándolos los llenas
y en llenándolos los vacías"

Fíjate cómo, amigo lector, la rima imperfecta que hay entre "andas" y "vacías" no se habría realizado, si el acento se hubiera trasladado a la "i".

¿Quieres, entonces, sentirte tranquilo con la pronunciación de este verbo? Di "vacío", "vacías". Al menos, los clásicos te respaldan.

Y ahora, pasemos a las digresiones:

Bueno es que sepas también que en América y en España la pronunciación familiar es "vacío", "vacías". Posiblemente no hay que olvidar que, como adjetivo, se emplea la dicción "vacío". Por ejemplo: un jarro vacío.

Tal adjetivo es el que induce consistentemente a la variación errónea del acento. A su tiempo, la Academia quizás haga un estudio detenido y disipe las dudas existentes, y establezca normas que afiancen la verdadera doctrina.

Sobre este aspecto, nuestro irónico Gagini, decía:

"Los clásicos, al conjugar el verbo vaciar solían acentuar la a: vacío, vacías, etc. (Ver ejemplos en los romances de Quevedo, Villegas, etc.) Hasta aquí, el tono magistral del gran filólogo costarricense. Pero luego añadía: "Mas, por acá, no seguimos ni a unos ni a otros y de acuerdo con nuestra gramática popular, conjugamos, vacio, vacías".

A una que otra elegante dama se le oye decir que va a telegrafear a sus parientes lejanos. Corriente expresión es: el enfermo a veces desvarea. Las formas cultas son: telegrafiar, telegrafía, telegrafías), desvariar (desvaría, desvarías).

¿Y qué me dices de los siguientes vicios?

"¿Por qué no se abrevea?" "Mi amigo se agencea sus dineros" "El tiempo cambea" "El niño se extasea ante el escaparate" "Los bueyes rumean".

Totalmente defectuosas son estas expresiones, por más que se oigan en personas que se envanecen de su cultura.

FRAY JANES

LUPA EN MANO

PLÉTORA DE COLEGIOS PARTICULARES

Ya no caben en los periódicos de estos días los avisos de matrículas en colegios particulares establecidos en la capital y en provincias. Es una verdadera inundación de institutos en los cuales se ofrece enseñanza de toda clase y para todos los gustos. La nueva plétora de planteles enfoca sus actividades, particularmente, en colegios para segunda enseñanza, escuelas comerciales y sitios para aprender inglés. Al paso que vamos, pronto habrá en cada esquina un nuevo colegio, o una nueva escuela comercial.

Sin embargo, esto es un índice revelador de que hay sed de cultura en nuestra juventud. Es revelador también de que los establecimientos particulares docentes han sido un buen negocio y de que, por ello, hay otros que ahora se disponen a hacerles competencia. Todo esto, como decimos, redundará en beneficios para la cultura nacional, ya que se da toda clase de oportunidades a nuestra juventud para que estudie.

Lo único que debe preocupar a las autoridades educativas, en este sentido, es el control efectivo que han de mantener sobre todos esos institutos particulares, a fin de que éstos ofrezcan toda la eficiencia deseable. No sería admirable, por ejemplo, que el Ministerio de Educación no impartiera su autorización para el establecimiento de un nuevo colegio particular de segunda enseñanza, si éste no está dotado de todos los elementos fundamentales para su correcto funcionamiento y para que, a la postre, los alumnos agredidos de ese centro se equiparen, efectivamente a los bachilleratos de los colegios oficiales.

Al amparo de la tolerancia oficial han venido funcionando algunos centros docentes que no reúnen todos los requisitos básicos para una completa enseñanza secundaria, como serían, por ejemplo, los laboratorios, las bibliotecas, los gabinetes de estudio, las aulas especiales para asignaturas

vocacionales, etc. Pero tiempo es ya de que las cosas se pongan en orden y que se exija a quienes fundan un nuevo colegio, que éste reúna todos los mismos requisitos que rigen la norma de estudios en los colegios oficiales. No basta, en este sentido, con que el nuevo colegio disponga de unas cuantas aulas y de unos cuantos profesores para que se le autorice a otorgar títulos de bachiller. La tolerancia oficial en este particular, vendría a agravar los males que estamos contemplando diariamente en nuestros sistemas de educación.

T. V. O.

Alegre hoy, pero mañana...

Con Sal Uvina me compongo

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A.

DEPORTISTAS NACIONALES COMPLICADOS EN UNA REVOLUCIÓN

El General Escarré frente a las tropas rebeldes

Cuando don Antonio Escarré fue nombrado el papá de los deportes, todo el mundo aplaudió su designación por tratarse de un elemento sumamente caballeroso. Todos sabíamos que don Antonio era jugador de polo, comerciante, futbolista, tenor lírico poeta, motociclista, devoto del Corazón de Jesús, diplomático, fotógrafo, franquista, corredor jurado, maestro de natación de Esther Williams, correspon-

sal del Vaticano, consejero de las Hijas de María, árbitro de la moda y un señor muy gentil en todo momento. Pero lo que no sabíamos era que tenía vena de revolucionario. ¡Con razón muchas veces lo vimos cuchicheando con don Leocadio Larradi! De seguro ya estaban planeando una revolución.

Pues bien, a don Antonio Escarré lo ha picado la misma mosca

que picó a Primo de Rivera, al generalísimo Franco y a don Pepe Figueres. Y ya inyectado con el virus revolucionario lanza su primera proclama al país:

¡Deportistas! La Sabana la Aegó el Páter Chapuá para los niños de San José y para los deportistas. ¡Ni un paso atrás! ¡Adelante a paso de vencedores! Las compañías de aviación deben irse con su música a otra parte. El que quiera camarones, que se moje los calzones.

¡Deportistas!: ha llegado la hora solemne que os anuncié. Debemos defender la Sabana a todo trance y si es necesario hasta por medio de las armas. Que todos los deportistas se armen de palos, machetes, cerbatanas, flechas, trancas, la drillas, piedras y, a cerrar filas junto al Estadio Nacional se ha dicho.

¡Compañeros!: buscad todo lo que sea útil para una pelea: un martillo, un serrucho, una bomba, una suegra, un perro de traba y, estad listos. ¡La pelea es peleando! La guardia muere, pero no se rinde! ¡Viva la revolución! La Virgen de Loreto nos acompaña. Con este signo venceréis. ¡Adelante, siempre adelante!

El llamamiento del general Escarré ha caído como una bomba en los círculos deportivos. Todo el mundo habla de jugarse el pellejo a todo trance antes que permitir que quiten el Estadio Nacional de la Sabana.

Los deportistas de la Vieja Guardia forman el estado mayor. Sobre la forma de defender la Sabana por medio de trincheras, tropas de asalto, tanques, bombas de mano y otras armas, se reunirán en estos días aquellos ágiles y admirados deportistas que fueron ídolos del público a comienzos del siglo XX:

Don Eduardo Garnier, don Joaquín Manuel Gutiérrez, don Ricardo Fournier, don Joaquín Lizano, don Raúl Guzmán, don Eladio Rosabal, don Pedro Quirce, el Macho Madrigal, don Jorge Hütt, don Carlos Luis Jiménez, Salvador González, don Gaston Michaud, don Jorge Lustchauning, Mr. Ferris, don Mayid Barzuna, don Enrique Mezerville, don Ricardo Bermúdez, don Juan Bernini, don Beto Coto, don Manuel Emilio Mata, don Arnulfo Zeledón, don Nilo Villalobos, don Solón Núñez y don Víctor Quesada.

El ejército libertador de la Sabana lo capitanean Alvarado, Churchill, Catato Cordero, Memo Retana, Farachín Alvarado, Morera 2º, Fello Meza, Valenciano, Muriilito, Chumpis Zeledón, Ibo, Rojas, Gallego Armijo, Piquín y muchos otros más.

Comandante en jefe de las fuerzas aéreas será nombrado Tuzo Portuguez con instrucciones de que avance sobre la Municipalidad de San José y vuele meco hasta cansarse.

Evangelista Chavarría será el medio de comunicación entre el Estado Mayor y las fuerzas de choque.

Hasta los gúilas de Saprissa, Romualdo Bolaños y Cervecería Traube, entrarán en la lucha.

Como se ve, los deportistas tomarán muy pronto la Sabana a como haya lugar.

Si siguieran hasta el Parque Nacional se jalarían tamaña parada. Por mal que nos vaya, nos iría mejor que ahora. De eso no hay ni que darle vuelta.

REIR LLORANDO

Parodia

Mirando el pueblo a don Otilio Ulate diariamente al encontrarlo le decía
—Eres feliz, a ti nada te abate.
Y a esto el presidente sonreía...

Llenas de "esplin" las gentes afligidas
si por algo se hallaban "ostinadas"
oían a Ulate "el rey de las salidas"
y cambiaban su pena en carcajadas.
Una vez, ante un brujo ya famoso
llegóse un cliente de mirada fría
—Sufro, — le dijo — un mal tan horroroso
que va a acabar con la existencia mía.

Nada me causa encanto ni atractivo
no me interesa ni la presidencia;
en un eterno "esplin" muriendo vivo
y se me está acabando la paciencia...

- Viajad y os distraeréis. —¡Tanto caite he volado!
- Promesas haced. —Ni las menciono.
- El Empalme visitad. —Es arriesgado.
- Un apodo buscad. —Me dicen Mono.
- Discusiones armad. —De eso estoy harto.
- Con Figueres hablad. —Día a día lo he hecho.
- Viejos amigos buscad. —De ellos me aparto.
- De lisonjas gustad? —Llenan ya mi pecho.
- Discursos pronunciad. —¡Tantos he echado!
- El escarpin meted. —La Ley de Divisas hice...
- Camisas "mambo" comprad. —Cien he estrenado.
- EL mando coged. —Eso fué lo que quise.
- A Virgilio votad. —¡Es que es tan divertido!
- Periodista haceos. —¡Siempre lo he sido.

—¿De vuestra vida actual tenéis testigos?
—Demasiado y crueles como yugos,
los encuentro hasta entre mis amigos
que día a día se vuelven mis verdugos
—Me deja, —dijo el brujo— muy perplejo
vuestro mal; más no debo acobardaros;
tomad hoy por receta este consejo:
solo si oís a Ulate podréis curaros.
—¿A Ulate?

—Sí, a Ulate. Los hastiados
de la vida, para ellos horrorosa,
hablan con él y salen ya curados
pues sus "salidas" son muy ingeniosas.
—¿Y eso me hará sanar?
—¡Oh, sí, os lo juro!
él, si, nadie más que él; mas... ¿qué os inquieta?
—Así, dijo el enfermo, no me curo;
—Soy Ulate! ¡Cambiadme la receta!

Cuántos seres sonrientes de por vida,
en los que al parecer ya nada abate,
llevan sangrando una terrible herida
como en el caso de don Otilio Ulate.

¡Oh, cuántas veces al reír se llora!
Nadie en lo alegre de la risa fie,
porque en los seres que el dolor devora
el alma llora cuando el rostro ríe.

En Costa Rica, hemos sufrido tanto...
que las penas son breves mascaradas...
Aquí aprendemos a reír con llanto
y también a llorar con carcajadas.

COMPLETO SURTIDO DE PINTURAS

PABCO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

ALMACÉN KOBERG

AUN ES TIEMPO...

Entre las personas allegadas al Poder Ejecutivo, existe el arraigado concepto de que el país debe sentirse satisfecho de contar con un gobierno de probada honestidad administrativa y de firme empeño en mantener una conducta de extrema pureza en materia electoral.

Claro está que aplaudimos entusiasmados el renacimiento de esas conquistas del pueblo costarricense, —las que ayer tuvieron un eclipse,— pero al mismo tiempo consideramos que ellas, no son otra cosa que parte de la tarea de un gobierno bien equilibrado.

Sabemos que a esta observación no faltan gentes de tan pobre criterio como q' en seguida vuelvan la página hacia el pasado. Esto es, una fórmula muy cómoda para llenar vacíos dándole al pasado no la categoría de ejemplo para el futuro, sino una especie de credencial para que nadie se atreva a exponer su inconformidad contra hechos concretos del presente.

En este punto nosotros, —que por temperamento imponemos en todos nuestros actos una modestia franciscana,— sentimos, ante el ciego apasionamiento de esas gentes, un olímpico desdén.

Expuesto lo anterior observamos que a la honestidad administrativa y a la ideología cívica de un gobierno, hay muchos otros factores que agregar.

Bien conocen nuestros lectores las inquietudes de los gobiernos de otros países por intensificar hasta la cultura artística de sus gobernados, de modo que también las vibraciones del espíritu entran en el caudal de los buenos propósitos de quienes dirigen los destinos de una nación. Pero en nuestro país pareciera existir un calculado silencio en cuanto a la pavorosa y desconcertante situación económica que agobia al ochenta por ciento de los hogares costarricenses. Y la tremenda responsabilidad que esto implica, no sólo sube las escalas de la casa presidencial sino

las de todos los departamentos administrativos y principalmente las de la Asamblea Constituyente.

Nadie discute que el punto filipino de este grave problema radica en la política seguida por el Banco Central y en su código económico que todos conocemos por el nombre de ley de divisas. Y sabemos también que el Banco ha sido inflexible en su política de no acceder a las demandas de las gentes cada vez más abrumadas ante la constante y escandalosa alza del costo de la vida.

Comenzaron los padres de familia, quienes no pueden conseguir medios para enviarles fondos a los estudiantes de medicina. Siguiéron las amas de casas, alarmadas por los precios de la leche, del aceite y demás artículos de primera necesidad. Y así, sin que nadie oyera las voces de alarma, por una causa o por la otra, el costo de la vida ha llegado en Costa Rica a extremos desesperantes. Aquí ganamos colonos y pagamos en dólares.

Y en medio de este trágico carnaval bailan las máscaras de la usura y de la especulación.

En nuestro país, lo decimos sin ambages, existe una especulación tan bien organizada como cruel y sangrante. Es el pulpero de la esquina que nos estafa con precios y medidas sin recato. Es el farmacéutico que vende medicinas como si fuesen oro en polvo. Son determinados individuos que, amparándose a la ley de protección a las industrias, que no debía llamarse así sino ley para burlar tributos, se dedican a enriquecerse en pocos meses. Y en fin, que en nuestro patio ya no existe aquella com-

petencia lógica por los precios o por las calidades de los artículos, sino por quien especula con mayor descaro.

Y a la par de ese constante oleaje de la especulación, vientos muy duros golpean los hogares de los costarricenses. Son centenares de hombres de trabajo que no pueden, por falta de medios, desenvolverse en sus actividades. Todas las puertas se cierran un día y otro día. Y el caos aumenta en la inseguridad de los negocios, de modo que cada vez se ahogan más y más las actividades de vida.

Ya existe en nuestro país la caravana de la desesperación: la forman empresarios, agricultores, obreros y en general padres de familia, quienes con desaliento regresan a sus hogares después de haber arañado la ciudad en busca de elementos para vivir, para trabajar, para producir, para hacer patria.

Por otra parte, existen centenares de casas en donde el fracaso económico fué seguido por el hambre. Así como suena. Casas en donde cada mañana hay que reducir la comida o bien buscar una mano generosa que no vacile ante el cua-

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Ya la situación fiscal ha llegado a un plano ventajoso. En consecuencia, podría establecerse un compás de espera o bien suavizar las medidas existentes en beneficio del pueblo en general. Esto es, aliviarle un tanto las cargas.

A los señores diputados que tratan de coquetear con la opinión pública y a todos aquellos pre candidatos que se asoman en la plaza política, les diríamos, que llegó el momento para que cooperen en el sentido de salvar al país de semejante ruina. No hay que perder de vista que cuando una embarcación hace aguas, debe procederse con energía y rapidez. Y algo más no hay que perder de vista: que cuando la embarcación se hunde, nos hundimos todos.

VISTAZOS

LOS ALUMNOS APLAZADOS Y EL USO DEL UNIFORME EN LOS COLEGIOS

En la semana que termina, se han verificado los exámenes de los alumnos aplazados en los colegios de segunda enseñanza.

Por cierto que, según nos informaba persona conocedora de estas materias, se hace necesario que las autoridades de educación estudien a fondo las causas de tantos aplazamientos en nuestros colegios.

No hay derecho, por ejemplo —nos decía esa persona— para que los alumnos sean "reventados" en asignaturas especiales como música, dibujo, trabajos manuales, costura, etc., cuando tanto se habla ahora de fomentar la vocación del estudiante. En tales asignaturas, no se concluye que con aplazar al alumno, éste le tome más cariño o entusiasmo a materias que no son objeto de estudio.

Pues bien. A lo que íbamos, es a lo siguiente:

A esos alumnos o alumnas que son aplazados, se les exige ir a presentar sus exámenes de febrero con los uniformes de sus respectivos colegios. Como es lógico, todo el mundo sabe que en febrero, las clases de los colegios no han comenzado, sino que éstas se inician en marzo.

Por consecuencia, los alumnos y alumnas que en el mes de febrero se ven por la calle con uniformes colegiales, revelan a las claras que son "reventados". De este modo, se promueve en esos estudiantes un sentimiento de pena, al pregonar públicamente que los aplazaron en diciembre.

Llega esa natural pena de los muchachos al extremo de que, muchos de ellos y de ellas, se llevan al colegio el uniforme envuelto, y allí se lo colocan encima del traje corriente, con tal de que el público no se dé cuenta de que van a presentar exámenes, o que vienen de rendirlos.

Podría alguien argüir que esa vergüenza debieran reservarla los estudiantes para no dejar que sus profesores los aplacen. Pero ha de tenerse en cuenta que, en numerosas ocasiones, el aplazamiento obedece a factores que el alumno no puede contrarrestar.

Por eso, precisamente, convendría ahondar en el estudio de las circunstancias que más contribuyen a ese aumento de aplazamientos, para ver cómo llega a corregirse ese mal en nuestros planteles de segunda enseñanza, pues es un mal que cada día toma caracteres más graves.

Y al hacerse ese estudio, valdría la pena también ver la forma de evitar a los alumnos y a las alumnas que se sientan abochornados por tener que andar pregonado por las calles que son estudiantes deficientes o malos, al exigírseles que se presenten con uniforme de colegio a esas pruebas que antes llamábamos "marcianas" por verificarse en marzo, pero que ahora son efectuadas en el mes más corto del año, y cuando los alumnos sólo han tenido mes y medio de vacación, prácticamente.

DON QUINTIN

ACLARACIÓN

En una sentencia publicada en el Boletín Judicial un magistrado dice:

La sumaria está "perfectamente bien" y como la víctima estaba "mal" herida, la "transfusión de sangre" fue oportuna.

Y, qué raro? El autor de esa redacción no fué el magistrado don Salomón Castillo? Conste así.

CARTA DE DON GUISEPPE CUARANTA

Signore
Directore de questo pasquine
Ciudate.—

Ricordato amico:

Tuta la matina la pasé dedicado a leerme il frondoso articulino publicato por don Pipeto Figuerini en la sua defenza. Resumito lo que dice il mio candidatino, lle gamos a cuestas conclusiones:

—Que ha durato veintichinco años para hacer cabuya y fabricare sacos de gangochini.

Y que todavía no le han pagato las chanchatas que los mariachis le hicieron in la arribata que dieron en las suas hachendas. Diche que la gurbina apenas le alcanzó para darle una picola remendada y que él ha salito ensartado.

Tuta la yente está molto complacita de las explicachiones dadas, ¡ma, per Baco! la propagandina hecha a la cabuya ri-

soltó molto maravillosa. El mio amico don Pipeto ei un publichista feroche. Cualquier día le va a parlare al cura de San Isidro para que al finale de la santa misa diga: "compren mecate fabricato per don Pipeto".

A mí esa descomunale cantidad de mecate me tiene con los pelos paratos.

¿Qué fará con él? ¡Non será que don Pipeto piensa amarrare a molta yente?

¿De cuántas pulgatas ei il mecatino destinatato para don Marietto Echandini?

¡A don Chaletto Jimenini tambene lo piensa amarrare con tutos los ladrillinos?

¡Ah, ya he dato in il clavino! cuesta cantidad tan enorme de mecatino ei para medir al tunelini.

Rechiba, signore directore un cordiale saluto de

GUISEPPE CUARANTA

PARA ROTULOS
NEON...
NIETO
Tel. 3509

D. LUIS URIBE SALIÓ POR DENTRO

No se puede negar que don Luis Uribe tiene empaque de campeón de lucha greco-romana. Es uno de esos hombres con los cuales uno no siente nunca ganas de discutir, sino de darles la razón desde el primer momento. Pero don Luis Uribe de lejos es uno y de cerca es otro. Es un hombre muy generoso, inspirado siempre en solventar los problemas sociales y en ayudar a todo el que puede. De allí su empeño en terminar con los vagos, los maleantes, los pordioseros y con cuanto afecte la colectividad.

El proyecto de don Luis Uribe iba sobre ruedas, hasta que unos diputados se inquietaron diciendo que las guardias veladoras de las instituciones debían ser nombradas y controladas por el Poder Ejecutivo. De lo contrario, dijeron, existía el peligro de que pudieran levantarse en armas y tumbar al gobierno.

Poco les faltó para decir que el Buen Pastor se convertirá en un buen depósito de fusiles, y que las fuerzas armadas de La Casa de Refugio, el Hospicio de Huérfanos, el Dormitorio del Padre Soldati y todas las demás instituciones iban a ser algo así como La Lucha y El Empalme en los tiempos de don Teodoro.

El propósito del diputado Uribe no es otro que el que los guardianes de esos centros de rehabilitación moral hagan escuela, de modo que sus actividades resulten positivamente beneficiosas. Pero no. Se quiere abrir el portillo de la política y así van a dar al traste con el noble empeño de un hombre bien inspirado.

Así las cosas bien puede exclamar el señor Uribe:

—Esto me pasa por meterme a Redentor.

Y así es.

C

cierto que los figueristas llevan de lantera hasta el momento. Falta saber cómo les irá a la larga.

Por otro lado el echandismo se mueve, pero tropieza con el freno de don Mario quien estima que aún no ha amanecido en la política. Eso cree él, mientras tanto los gallos contrarios ya están cantando en los gallineros.

Los echandistas consideran que el hombre para enfrentarse al figuerismo es don Mario Echandi. Dicen que es un buen gallo de pelea y que cuenta con un elevado porcentaje de la oposición pasada.

Así las cosas los partidarios de don Chalo se mueven que es un gusto. Dice don Alfredo Volio que a él le habló sólo una persona del movimiento chalista, y eso es explicable. Don Alfredo vive allá en el puro cucurucho del Irazú en donde el que llega se convierte en granizo y no tiene valor para hablar. Pero en San José, en clubes

y barberías se insiste en la candidatura de don Gonzalo.

A todo esto, ya no es un secreto a voces un fuerte movimiento de cafetaleros y capitalistas a favor de la candidatura de don Manuel Jiménez de la Guardia, quien, cuando le hablan del asunto, se asusta como un venado viendo pasar un tren.

Hace pocas noches, en una reunión de gentes de negocios se dió como un hecho la candidatura de don Manuel. Por cierto que se argumentó que como los figueristas estaban madrugando mucho, era natural que los demás pasaran la noche en vela.

Pero lo divertido de todo es que en los círculos oficiales se considera una herejía hablar de política. Todos dicen que hay que posponerla. Y mientras algunos creen, o hacen que creen que la misa no ha comenzado, ya muchos viejos comulgaron, hubo tamaño sermón

LA ANTIPÁTICA VIDA DE MANUEL MANUEL

Por Rienzi.

Un señor alto, vestido, entró en un tranvía en compañía de una dama. Un pasajero se apresuró en ceder su asiento a la hermosa acompañante. El caballero, en vez de agradecer, se dirigió al gentil desconocido y le preguntó:

—¿Qué pretende insinuar, señor mío?

—Nada solamente deseo ofrecer asiento a su amiga.

—¡Insolente! ¡Sepa que ésta es una dama decente! Además no tenemos necesidad de emplear asientos de personas extrañas.

—No me interprete mal, señor. Yo quise ser cortés.

—¡Ja! Con delirio de grandeza histórica, ¿eh? Había oído hablar de individuos que se creen Napoleones, pero es primera vez que oigo a alguien que se considera de México.

—No comprendo, caballero.

—Hay muchas cosas que usted no comprende, por lo visto.

Entretanto la dama se había instalado cómodamente en el asiento que había provocado la disputa, y con voz acaramelada intervino:

—No discutan, por favor.

El caballero, con los ojos llameantes, se volvió hacia ella.

—¿Que no discuta por favor?

Es ridículo. Yo estoy discutiendo por el asiento.

—En vez de discutir deberías agradecer al señor, que fué tan amable.

—No meta a la religión en el lío.

—Me refiero al señor que cedió el asiento.

—Un señor cedió el asiento! También esta mañana una mujer se dió un costalazo, ¿y qué?

—Me parece que algo te pasa esta tarde.

—Muchas cosas me pasan, y no so-

y se recogieron dieces para el santo.

De modo, pues, que ya la proce- sión anda en la calle y hay que irse poniendo bien con Tatica Dios.

lamente esta tarde, sino también me pasan cosas en la mañana y en las noches.

—Es preferible que guardes silencio. —Mejor sería que tú guardaras el pañuelo, que se acaba de caer.

—¿Quieres terminar?

—Quiero un vaso de leche.

—Bajémonos.

—¿Para qué?

—Para que tomes tu vaso de leche.

—¿De dónde sacaste que yo deseo tomar un vaso de leche?

—No es efectivo. Yo dije "quiero un vaso de leche", es decir, que lo amo. Yo amo los vasos de leche porque contienen muchas vitaminas.

A todo esto el pasajero que había cedido el asiento se había bajado del vehículo. Al notar lo nuestro amigo, hizo el comentario:

—¿Ves? Huye el cobarde.

—Estás insoportable.

—Te equivocas. Estoy de pié.

—Prefiero no hablar contigo.

—Es muy sencillo: no hables con- tigo.

—Me tienes cansada.

—¿Ves cómo el asiento resultó

EL CINE EN CALZONCILLOS

Joan Fontaine no quiso entrar al cine aprovechando el apellido de su hermana Olivia de Havilland; pero sospechamos que ahora ésta quisiera llamarse Olivia Fontaine.

Frank Sinatra, el bacilo que canta.

Creemos que cuando Boris Karloff sonríe, debe sentir remordimientos.

Dijo el profesor de física, mirando a Jane Russell: "Una curva es la distancia más deliciosa entre dos puntos".

Diana Durbin, pese a su nombre, es un sueño.

perjudicial? Yo no me he sentado y estoy perfectamente bien. En cambio, tú estás cansada.

Y, luego de sumirse en el más hermético mutismo, el caballero y la dama prosiguieron su viaje en el tranvía que se perdió en una calle absurda.

A

le estaba poniendo los primeros puntales a la casa, se lo quieren apaar.

Lo cierto del caso es que el señor Toledo ya se compró los primeros overoles y guardó la le-

va que usaba en Relaciones Exteriores. Y la guardó, pues como él dice: ¡nadie sabe las vueltas del mundo!

A ELLA, LA ÚNICA

Dear y querida Matraca: ¡Qué astutas somos las mujeres, dear! Y para que te des cuenta de los recursos que empleamos para

ver realizados nuestros deseos, voy a contarte.

Anoche le escribí una carta a San Nicolás, y se la entregué abierta a Peteco, diciéndole: Peteco, por favor, una vez que hayas leído esta carta, ciérrala, ponte estampilla y échala al buzón". Después lo dejé solo.

La carta que le escribí a San Nicolás dice así:

"Querido San Nicolás: Un reloj, un lindo reloj de oro con brillantes es lo único que quiero. El que me gusta lo vi en la joyería Cronos, y lo venden por mensualidades. ¿Sería mucho pedirte, querido viejecito, que me lo regalaras para la Pascua? Te saluda muy agradecida, Pochola".

Como puedes ver, mija, al leer esta carta, Peteco se conmovió y me regalará el reloj. Estoy segura. Porque, ¿qué más irresistible que una carta ingénuo como la mía, para conmovier el corazón de un marido cariñoso? Felicítame por el reloj.

POCHOLA

¡Ay, Matraca!

El infame de Peteco ha tenido la crueldad de mandarme esta carta, con el agravante de haber falsificado la firma:

"Querida Pochola:

Leí tu hermosa carta en que me pides un reloj con brillantes. Sumamente emocionado fui a la joyería Cronos y pregunté el precio. Si tú lo supieras, Pochy, estoy seguro de que estarías de acuerdo conmigo en el sentido de dejar el reloj en el escaparate. Sintiendo mucho, te saluda, SAN NICOLAS."

¿Qué comentario puede hacer después de esta crueldad de Peteco? Ninguno.

POCHOLA

ANÉCDOTAS DE MÉDICOS

Ocurrió en la ciudad de México hace algunos años.

En aquellos días dos distinguidos médicos costarricenses cursaban los años superiores de medicina, los doctores Carballo y Estrada. Unidos por estrechos vínculos de familia y de fraternidad, vivían la vida de todos los estudiantes: presupuestos dia-cretos, por el control que hacían sus familias, alegría las tardes de los sábados, chocolates con las lindas vecinas y, mucho estudio.

Una tarde llegó el joven Estrada adonde Carballo y le dijo que como le había caído un dinero extra, bien podrían echarse una canita al aire. Y así fué. Después de ir a un buen teatro visitaron un restaurante de moda donde comieron opíparamente. Carballo, que estaba muy agradecido con su compatriota le dijo:

—Hombre, Estrada, te agradezco mucho este festival.

A lo que el aludido le respondió:

—A mí nada tienes que agradecerme. Soy yo quien tiene que agradecerte a tí...

—No te entiendo...

—Pues verás. ¿Te acuerdas de aquella yacket de cuadros que tenías en el cuarto? Pues me tenía muy aburrido y la vendí...

EL FIN DEL MUNDO

"La pitonisa rusa Rosa Kansiloff ha profetizado que dentro de veinte años el mundo habrá desaparecido".

AFIRMA una rusa de modo tremendo, poniendo en sus frases un tono vitando de ritmos dantescos y graves, que cuando al mundo ya cumpla veinte años de arriando (veinte años nos quedan sobre este estúpido pedazo de tierra volátil y pando) ya todas las hembras se irán extinguiendo y todos los hombres se irán agotando...

Caramba, qué tusa! Caramba, qué tusa! Qué tusa tan grande! Y aquella amenaza siniestra, espantosa, brutal y confusa, no sé si por guasa, quizás por hacernos parar la pelusa, acaba de hacerla una rusa. Qué raza! Qué raza, qué risa, qué Rosa, qué rusa...!

Dentro de veinte años, según lo predice la rusa, no habrá sobre el mundo infelice ya nada de todo... Lector, ¿no te alegras?

Ya no habrá más ricos, ni habrá más pelados: no habrá más Bedoyas, ni habrá más Fonnegras, Aunque fuera pifia lo de tal escena, ni tipos enfermos, ni más alentados, ni blancos ni blancas, ni negros ni negras, no habrá gobernantes ni habrá gobernados,

ni tipos solteros, ni tipos casados, ni viudas ni viudos, ni suegros ni suegras... Dentro de veinte años, según vaticina la rusa adivina, ya habrán terminado tristezas y afanes... Ya no habrá más pobres, ni habrá más banqueros, ni habrá más rufianes, ni más concejales, ni más zapateros, ni más sacristanes, ni más petroleros, ni misteres truanes, ni habrá más caímanes, ni más oligarcas de vértices fieros. Dentro de veinte años, según lo asevera la rusa de marras con frase severa, habrán terminado su vida las cosas... No habrá poetisos ni habrá poetisas, ni masas, ni mesas, ni misas, ni mozas; ya no habrá más locas ni habrá profetisas, ya no habrá más llantos, ya no habrá más risas, ni razas, ni rezos, ni rusos, ni rosas...

Aunque fuera pifia lo de tal escena, qué cosa tan buena! Qué cosa tan buena...!

LUIS DONOSO

¿Eso querían? Pues allí está!

Ya era mucho jalarle el rabo a la ternera. Ya era mucho pan por medio. Desde hace tiempos, desde el día mismo en que aparecieron las leyes inevitables e indiscutibles mandando que a don Pepe se le diera lo que tan suyo era, empezaron los cuchicheos y las costuras por bajo.

Que si era mucho. Que si era muy poquito.

Que si los gatos golosos habían andado por allá y habían arrasado con todo y lo justo era volver las cosas a su lugar, y al que le habían quitado reponerle y darle al que había perdido.

Que si patatín. Que si patatán.

Hasta que vino la justicia, inmanente, como dicen unos; eterna como la llaman los otros; inmortal, como ha de ser y dijo: hay que pagar lo que hay que pagar, y páguese. Lo demás es bailar una conga.

Y no se bailó la conga sino que se pagó lo que se debía.

Pero la gente siguió con el runrún. Con el ten con ten de que les había ido la mano.

Y se dijeron cosas y se insinuaron cosas.

Hasta que a don Pepe se le subió el indio. Y cuando a don Pepe se le sube no hay quien se lo baje.

Sólo él mismo puede bajárselos. Y se lo baja hablando o escribiendo.

O haciendo un viaje a Israel, a Cpb, a Guatemala. No lo hace a Nicaragua porque allí es muy caliente y está muy cerca. Sería apenas como darle la vuelta a la a la tortilla. Y don Pepe quiere darle la vuelta a la manzana.

Tampoco lo hace a Santo Domingo. Sería como darle la vuelta a la tortilla. Y D. Pepe no quiere hacer cosa tan insignificante como

darle la vuelta a la tortilla.

Pero la verdad es que se desahoga solamente escribiendo o dando una conferencia.

Porque don Pepe ha resultado un conferenciante de primera fuerza.

Tan gran conferenciante que a él el tema no le preocupa.

Lo mismo da una conferencia en San Isidro del General sobre los hijos de Gautama Budha, que una en la Universidad sobre la vida y milagros de los infusorios.

En el congreso de médicos habla de quiromancia y otras yerbas. En el de los filósofos habla de cocina y de los platos favoritos de Madame de Montespan.

Es un hombre que en eso es de los que se llama de todo tiro.

Hacerle, ascos, a nadie. El pronuncia una conferencia en la Sorbona o se la da, como San Francisco, a las estrellas del cielo, a los pajaritos de la montaña, o al lucero del alba.

Con decir lo anterior y que anda pie a pie con don Alberto Martín, está dicho todo. No hay más señas que dar, pero son suficientes.

En cuanto hay campo para hablar, una tribuna, una mesa desocupada o un brarril, allí habla de lo que sea. Del cultivo, siembra y poda de los salmones o de las teorías de Einsten.

Y da la conferencia en español, el ruso, en hebreo o en lo que quiera un chino. Es lo que se llama un conferenciante ñeque que todo

sabe y que no se calla nunca.

Es algo de maravilla.

Pues tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe. Fregaron tanto con lo que había pagado o se había pagado, que no vino la conferencia, pero si una cosa larguísima en La República.

Allí lo tienen para que lo vean!

Y que los incrédulos nuevos Santos Tomases, vengan y metan el dedo en la llaga para que dejen de andar venteándose la boca por esos mundos.

A más B está allí todo justificando, y peor que eso: demostrando

LA DOCENA DEL FRAILE

EL COMIENZO DE LA DESDICHA

por JUVENAL

Lorenzo entró indignado, furioso, lanzando el sombrero sobre los muebles y haciendo toda clase de manifestaciones que dejaban bien en claro el estado de su carácter. Bueno, si Lorenzo hubiera entrado en esa forma en su oficina, el asunto no habría tenido la menor repercusión ni trascendencia, ya que esto era algo corriente en él. Lo grave del caso estaba en que esa aparición, tan poco elegante, tuvo lugar en la casa de sus suegros.

Doña Eduvigis, que siempre lo había querido como a un hijo, abrió, al verlo los ojos de par en par y lanzó su exclamación favorita:

—Ahí viene otra vez ese cretino metiendo bulla como siempre.

Don Macario, hombre más reposado, aun cuando mucho menos masculino que su esposa, murmuró conciliadoramente:

—Algo le sucede a este muchacho.

—Sí —gritó Lorenzo, pérdida ya toda su paciencia—. Es claro que hay algo que me pasa. ¿Y quieren saber ustedes qué es? Pues, bien; mi mujer, es decir la hija de ustedes, me engaña miserablemente. Sus palabras cayeron en la habitación con la suavidad de una bomba de hidrógeno, y, cuando por fin los ánimos lograron calmarse lo suficientemente como para poder articular palabras, don Macario se levantó de su asiento y pálido y trémulo, se acercó a su yerno y exclamó:

—Lo que acabas de decir no es cierto.

—¡Lo es! ¡Lo es! —gritó Lorenzo escondiendo la cara entre las manos—. Allí radica precisamente el problema. De lo contrario yo no habría armado toda la pelotera de que ustedes han sido testigos.

—De todas maneras la habrías armado —acotó doña Eduvigis, haciendo esfuerzos enormes por contenerse ella misma y por contener los anteojos sobre la curva de la nariz.

—Danos al menos una prueba de lo que dices —pidió don Macario.

—En el acto —repondió Lorenzo—. Vamos a casa. Trepamos los tres en el automóvil de Lorenzo y en pocos segundos se detenían frente a un simpático chaletito del barrio alto.

—Entren ustedes —dijo Lorenzo, indicando la puerta con gesto dramático.

En esos mismos momentos, sin embargo, ignorante de lo que le pasaba a sus familiares, salió a la puerta de calle Lucy, la mujer de Lorenzo, por rara casualidad, hipa también de quienes lo acompañaban y que eran sus padres.

Sin pérdida de tiempo, Lorenzo se abalanzó sobre ella, y cogién-

dola de los brazos, le preguntó a boca de jarro:

—¿Me pegaste los botones de la camisa que me saqué ayer en la noche?

—Si, querido —respondió Lucy desconcertada.

Sin esperar más, Lorenzo entró corriendo en la casa y salió casi en el acto con una camisa debajo del brazo.

—¡Mentira! —gritó, enseñando la camisa a don Macario y a doña Eduvigis—. La camisa está igual que como me la saqué. ¡Lucy no le ha pegado los botones! ¿Ven ustedes como tenía razón al decirles que su hija me engañaba miserablemente?

NOTITA

En la zona atlántica, una familia que vive en una finca que quedó aislada en estos días, a consecuencia del temporal, recibió artículos de primera necesidad arrojados desde un avión.

No hay duda, pues, de que los artículos de primera necesidad están por las nubes.

UN MATRIMONIO COMO HAY MUCHOS

María Antonia era la contradicción misma, y esto era lo bueno el condimento, la verdadera salsa del hogar.

—Ya vas a salir? —le preguntaba al marido recién afeitado—. Te pasas el día en la calle, como si fueras un tranvía.

—¡Pero mujer! ¡Si no voy a salir! —respondía el marido queriendo evitar un disgusto.

—¡No vas a salir! ¡Claro! ¡Sabe Dios por qué no querrás salir! Cuando no quieres salir, es por algo.

—¡Pero María Antonia, no te pongas así! Si lo prefieres saldré.

—¡Eso es! Primero dices que no vas a salir, y ahora dices que vas a salir. Ves como no hay quién te entienda?

—Si te molesta que salgo y te molesta que no salga, puedo hacer lo otro.

—¡Lo otro! ¡Lo otro! ¡Quién sabe lo que será lo otro!

—Tienes razón. Yo tampoco sé lo que es lo otro.

—¿Ves como no sabes ni lo que dices, ¿Qué tenías que hacer en la calle?

—Tenía que ir a la oficina.

—¡A la oficina! ¡Sabe Dios a qué llamarás tú la oficina!

—Yo llamo la oficina a ese sitio con una mesa y un tintero, en torno a la cual se reúnen unos muchachos a hablar de pelota. Pero si tú quieres, no le llamaré la oficina.

—¡Quién sabe si en vez de mucha-

que nos quedamos cortos.

No se hizo justicia completa. Ajenas si llegamos a la mitad.

No hay derecho, porque aunque haya algunos que no quieran a don Pepe, tienen que convenir en que lo que es medida, es medida.

De manera que ya lo saben todos: quedamos debiendo y hay que saldar.

Que no queden picos. Con otro tanto más, apenas si quedamos rarisitos y en lo que debe ser.

LOS MEJORES DEL MUNDO

¿Que será que aquí apenas hay en alguna parte un campeonato de futbol, nos vuelven locos por radio y por periódico demostrándonos que nadie nos aguanta ni el arranque y que somos los primeros futbolista del mundo?

Y ya de echarnos chirraca. Y que no hay como Pelagatos en el ataque ni como el Chichicaste en la defensa. Y que tenemos treinta Pelagatos y ochenta Chichicastes.

Y que le damos al más pintado. Y que tenemos que ir. Vamos. Y es a recibir por toda la bamba.

¿Que será lo que pasa?. ¿Será que solamente somos buenos en las columnas de la prensa y en los corrillos de antes de los campeonatos?. Porque lo que es en los campeonatos y después de los campeonatos, la cosa como decía el viejo aquél "varea un tantico".

Pero, ¿quién me mete a mí en esto?. No es más que por recoger un rumor que anda.

EL PADRE CANUTO.

LEA La Semana Cómica

VACACIONES Económicas

MAS TIEMPO Para sus negocios

PANORAMAS Indiviables EN ESTADOS UNIDOS HAVANA Y PANAMA

VIA LASA

chos, como dices, son muchachas! ¡Eres insufrible!

—Te aseguro que no, mujer —exclamó el marido, empezando a perder el raciocinio.

—¿Y me querrás convencer a mí que si no vas a la oficina, esos señores no tendrán a dónde ir?

—Sí, tendrán a dónde ir, pero entonces yo no podré despachar expedientes.

—¡Quién sabe a qué llamarás tú expedientes!

—Yo llamo expedientes a esa cosa que consiste en hablar de pelota.

—¡Quién sabe a qué llamarás tú pelota!

—Yo llamo pelota... ¡a esto!

Y agarrando una estaca, le quitó el resuello a la vieja.

Llevado adonde el agente de policía éste, después de absolverlo, le pidió prestada la estaca.

LAS PENSIONES DE POR AQUÍ

Ha llegado al país un profesor de belleza femenina asegurando que conforme a sus tratamientos una señora obesa se pone flaquita en dos meses.

El remedio del profesor puede ser bueno, pero nosotros conocemos otro mejor, infalible y de menos tiempo. Para adelgazar en quince días no hay cómo irse a vivir dos semanas a una casa de pensión. En seguida está cualquiera hecho un pescado.

"THE SUPERMAN"

Por Juan Luis Ribas

El cine norteamericano procuró el monopolio de la simpatía general, trabajándose heroicamente la admiración de los cinéfilos, mediante sus famosos héroes ahitos de sonrisas anchísimas, hoyuelos profundos y piñas demoleadoras.

Elegante y geométrico, el héroe hollywoodense lo tiene todo: valentía, decisión, nobleza, inteligencia. Es químicamente perfecto "The Superman".

Los malos, los sin alma y sin sonrisas dentrificas y hoyuelos, Hollywood los carga en la cuenta de los extranjeros.

Sospecho, entonces, que hay trampa.

La prepotencia de Clark Gable, de Humphrey Bogart y de todos esos caballeros pulidos y espectaculares es abominable, insoportable. Agarran ametralladoras y aniquilan enemigos, agarran sonrisas y rinden mujeres. Son sensacionales. En cambio, un mexicano (made in E.E. UU.), ríe torcido y zampa puñales por la espalda. Un ruso (made in E.E. UU.) camina de costado, come pan a dentellazos y esconde cadáveres bajo las camas. Un francés (made in E.E. UU.) hace reverencias y traiciona a cada fotograma. Ningún extranjero (extranjero en E.E. UU.) sabe sonreír luminosamente, ni sabe ser héroe.

El héroe hollywoodense gana cualquier guerra, por peliaguda que sea. Con endemoniada velocidad de ametralladora derrota a quinientos o mil alemanes en el desierto. (Ver "Shahara", con H. Bogard.) Con alegres volteretas se mete a la "Gestapo" en un bolsillo. (Ver cualquier película de E. Flynn.)

Fino y culto, casi aéreo, el héroe hollywoodense fascina y atrapa al desprevenido cinéfilo con su biografía híbrida de Don Juan y Jack Dempsey. Aplasta al pobrecito cenéfilo de la platea con las inmensas posibilidades de su perfección física y moral. Lo da a turulato. Y, claro, el pobrecito cenéfilo admite su inferioridad. Y opta por enamorarse como un beibudo del héroe hollywoodense. De Esther Williams o de Cary Grant, según.

Pero (sospecho) hay trampa. Una trampa inconsciente, infantil, una trampa que el país de Barnum, genio de la publicidad, cree que es honesta, porque cree demostrar con millones de metros de celuloide proyectándose ingenuamente sobre el orbe que es un pueblo culto, sonriente y democrático. Sus hombres son ciudadanos del mundo; y sus mujeres, bellezas con pasaporte internacional...

Pero están equivocadísimos. Si persisten con ese "superman" fraudulento e infantil, los demás países se verán obligados a enaltecer a sus propios hijos..., y el valor universal del cine se habrá perdido irremisiblemente. Se convertirá en una batalla entre falsos hombres. Y sería una pena.

Una pena, porque el cine debe encaminarse por senderos de luz, mejorando a la sociedad, propendiendo a todo conocimiento humano por un mundo mejor. Esa debe ser la función del cine, además de entretener.

El exaltar lo propio conduce, fatalmente, a las ya conocidas "razas elegidas" y "pueblos superiores"... Atención, pues, Hollywood, con "The Superman", el hombre que todo lo puede. Porque el resto del mundo se cansará y lo agarrará con un puño en el centro de ese pecho bombé, y con la otra mano le mostrará una trajetita prolija y exquisita, en donde se podrá leer en inglés: "fair play" (juego limpio); en francés: "noblesse oblige", y en buen romance: "¡Mira che, supercartonazo, dejate de macanas, que vas a embarrar los gloriosos nombres de Benjamín Franklin, George Washington, Thomas Jefferson y de montones de señores más que alfombraron religiosa y heroicamente el suelo estupendo de tu historia y de la historia del mundo!"

"The Superman". ¡Bah!...

FA...

—Yo tengo mi casa de antigüedades.

—A propósito linda, ¿cómo está tu marido?

El Banco Central, contra la higiene del baño

Al Banco Central le ha dado la ventolera por los traslados. Casi no pasa un día sin que se le ocurra trasladar de categoría unos cuantos artículos de importación. A tal grado llega que ya ni los propios comerciantes saben en que categoría están incluidas las mercaderías que traen del exterior. Pero esto para ellos no es un problema ni mucho menos. Basta saber que ellos, por si acaso o por lo que potis, hacen sus cálculos en forma que siempre le salen adelante al ping-pong de traslados de categoría que hace el Banco Central.

Un día de estos aparecieron los jabones de tocador en segunda categoría, de modo que las gentes quedan obligadas a bañarse con

jabón de barra, con hojas de guisano, con raíz de chumico, con ceniza, con una teja o con jabón de chanco.

Con la medida anterior de hecho se benefician los jabones criollos del que las muchachas dicen que merecen el mismo grito de guerra de don Roque: "le rajan la cara a cualquiera".

El gerente del Banco Central, don Angel Coronas, quien por cierto siempre anda muy bañadito y "hueleroso" a heliotropo, a jazmín, a reseda o a colpachí, no quiere estimular la higiene. Esto por cuanto un buen jabón invita a bañarse. En cambio no es chiche restregarse con una teja. De allí el grito de todas las damas y se-

CAMPO PAGADO

¿QUÉ DICEN LOS DIRECTORES

El año pasado presencié nuestra sociedad la forma vulgar y grosera con que los mamulones de los años superiores del Liceo de Costa Rica y del Colegio Seminario atropellaban a los alumnos de los primeros años a cuenta de que eran novatos.

En la propia esquina del Hotel Costa Rica se veían grupos de estudiantes, formados por tamaños langaros, a cual más cobarde y salvaje, persiguiendo indefensos muchachitos los que eran trasquilados bárbaramente. Más de uno, en el forcejeo porque no lo pelaran, resultó herido.

Vamos a ver qué medidas toman este año los directores de los colegios.

Mientras tanto los alumnos de los primeros años, deben armarse de pistolas y navajas para repelar los brutales ataques. El día que uno de ellos le saque las tripas a uno de esos malcriados, se acaba la fiesta.

Si el sistema de novatadas se aplicara también a las mujeres, más ahora que ellas ante la ley son iguales a los hombres, las cosas se complicarían. Eso de que a una alumna del Colegio de Señoritas la dejen pelona o sin enaguas en la Avenida Central, costaría tiros.

Y conste que con el eclipse de

EL BUEN LOCO

En el manicomio, un individuo al parecer bueno y sano se dirige al director, y le dice formalmente:

—Doctor: yo soy un hombre cuerdo, pero mi familia para robarme mi fortuna me ha recluido aquí. ¡Sálveme!

—Bueno, estudiaré su caso y resolveré — le promete el director.

—¡Gracias! — exclama el individuo — ¡Gracias! Y si al fin me saca de aquí en premio me casaré con usted, doctor.

ñoritas.

Hace un tiempo, cuando alguien olía a jabón sunlaig, que por cierto es muy bueno, le decían que olía a pura mujercilla. Hoy es de príncipes bañarse con un jabón de cuarta clase.

Como se ve, la política del Central tiene a la gente muy flaquita. Y muy pronto un poquito hediondita. Quizás el Banco piense que la cáscara conserva al palo.

Al ver las medidas disparatas del Banco las gentes dicen que don Jaime Solera, el vicepresidente, aconseja mal a Coronas. Esto es, una manera de apéarselo poco a poco. En fin, una esperanza. Algo es algo.

ESPOSA FURIOSA

—¡Estoy furiosa, papá! ¡Mira lo que he encontrado en el bolsillo de mi marido!

—¡Cálmate, hija! A ver de qué tenor es esa carta.

—¡Qué tenor ni que baritono! ¡Es de una soprano!

UN VIAJE AL ETER

Antonio Varela, de Barranquilla, escribió un "poema", que contiene esta estrofa: "Adiós, María. Cuando el aura umbría — cubra de perlas nuestra senda amada —, yo viajaré hacia el éter, negra mía —, con mi alforja vacía... —, pues esta vida no me importa nada..."

¿Lo "oiste", María? Se fue sin que hubiera querido llevar para aquella jornada un poco de fiambre siquiera...

¡Vos "tenés" la culpa, negra desgraciada, de que Antonio viaje de aquella manera!

¡Y se fue sin nada! ¿Por qué lo diría?

¡Se fue con la alforja vacía!

¡Para que no sufra con los infinitos espacios, debiste meterle, María, entre las alforjas unos tabaquitos!...

Permitir que Antonio se pierda en la noche del "éter inmenso", bajo "el aura umbría", dejándole al pobre la "alforja vacía"...

¡Caramba! ¡Qué "ficha", qué fiero, qué "toche"! debe ser María...

"Viajaré hacia el éter"... Pero, ¡hombre!, ¡caracho!

dejaron fugarse a ese pobre muchacho?

"Me voy con la alforja vacía. ¡...Demonio!"

¡Qué fiero, qué "toche", qué "ficha", qué macho! debe ser Antonio...

Siempre es bueno, negra, que sepas ahora que ese amor de Antonio, que olvidar pretendes era, negra indigna y embaucadora, de las proporciones de una aplanadora como vos, María... muy bien lo comprendes.

Oye joven "éter". Si vas al palacio hacia donde el alma del cristiano vuela, dale mil saludes, amigo Varela, a San Ildefonso y a San Anastasio y a mi bisabuela...

Pero si en tu viaje por extraños mundos de golpe aterrizas allá "en los profundos", dále, amigo Antonio,

—ya que del pecado jamás me sustraigo— un abrazo largo y estrecho al demonio y dile a ese negro que por allá le caigo!

LUIS DONOSO

Los BACHILLERES

pueden hacer una carrera distinguida
lucrativa y de gran porvenir en
UN AÑO, en

La ESCUELA de COMERCIO "MANUEL ARAGÓN"

Obtenga su Diploma de

TENEDOR DE LIBROS

en un curso intensivo de NUEVE MESES

La matrícula está abierta de 8 a 11 de la mañana, de 1 a 5 de la tarde y de 7 a 9 de la noche, en el céntrico edificio de la Escuela, frente a Ramírez Valido, en la Avenida Central.

José R. Acuña Z., C.P.A.
Director

América de Boza Cano
Secretaria

COLOMBIA PIERDE UN GRAN CONSUL

Don Gamaliel Noriega fué cónsul general de Colombia en Costa Rica durante veinte años.

DO. . .

—¿Usted le rompió la cabeza a este caballero?

—Sí, señor juez. Me faltó pintura gris para terminar de pintar un mueble, y como el señor tiene la cabeza muy grande...

—¿Y qué tiene que ver la cabeza con la pintura gris?

—La substancia gris, señor juez...

Su casa fue la casa de los colombianos, sin divisiones políticas, con un sólo rumbo: servirle a esa patria lejana y tan querida.

Pero ahora la dictadura que hay en el noble pueblo colombiano ha prescindido de los servicios del mejor de todos sus cónsules. Esto no nos sorprende. En Colombia, —eterna cuna de las libertades y de las nobles causas—, la prensa está amordazada. Sólo pueden hablar los lacayos de la dictadura. ¡Dios salve a Colombia!

pronto, cuando un candidato a un trabajo muestre los títulos de "ciertas escuelas y colegios", habrá que pensar que no sólo es un fracasado sino un pobre hombre que se dejó tomar el pelo.

LA . . .

—¡Hola, Ricardo! ¿Cómo te fué en tu viaje por el extranjero?

—¡Malhombre! ¡Me casé!

UNA SEÑORA BOTELLA

Todavía nadie se explica el motivo por el cual el gerente del Banco Central gana seis mil colones al mes.

Los argumentos de que se trata de un puesto de confianza y de competencia no vienen al caso.

El propio gerente cuando trabajaba en el Banco Central, pegando estampillas y atendiendo llamadas telefónicas, devengaba un sueldo muy distinto.

En todo caso, para el puesto de

Presidente de la República se necesita disfrutar de mayor confianza y de mayor competencia que para el cargo de gerente del Central y, sin embargo, don Otilio gana mucho menos.

Con razón el señor Coronas cooperó para subir los precios de los jabones de tocador. A él nada le afecta. Es de los pocos que andan perfumados.

Dichosote.

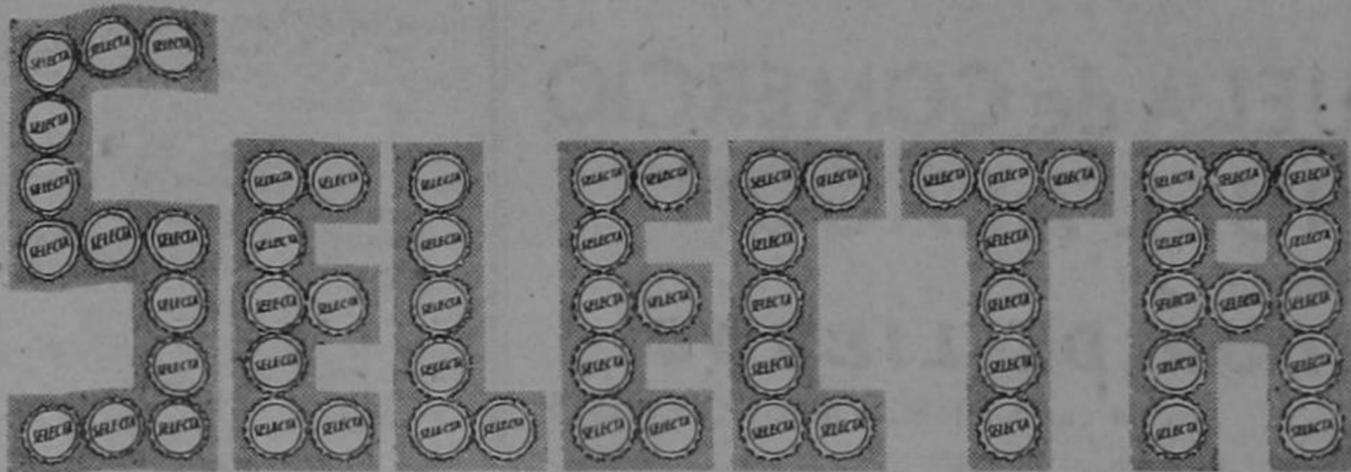
J. H.



Las personas de buen gusto se caracterizan porque siempre observan que las tapitas de los envases de nuestras cervezas, siempre dicen "Selecta" o "Traube". Y exigen que se abran en su presencia.

En las fiestas elegantes, en las tertulias familiares, en los paseos campestres y en todas las reuniones de amigos, se impone siempre esta gran cerveza nacional.

"SELECTA" es el alma de la alegría de los costarricenses.



Es un producto "TRAUBE"